

POR LA RUTA 66

Juan Camilo Bermúdez Montoya

Universidad Tecnológica de Pereira
E-mail: Juancamilo.bermudez@utp.edu.co

La única gente que me interesa es la que está loca, la gente que está loca por vivir, loca por hablar, loca por salvarse, con ganas de todo al mismo tiempo, gente que arde como fabulosos cohetes amarillos explotando y entonces se ve estallar una luz azul y todo el mundo suelta un “¡Aaaah!”

Jack Kerouac
En el camino, p. 8

La ruta 66, en donde transcurre la historia *En el camino*, novela autobiográfica de Jack Kerouac, es una de las carreteras más populares en Estados Unidos, se ha utilizado para cruzar todo el país desde el Este hasta la costa Oeste. La ruta 66 se convirtió en la primera carretera completamente asfaltada de Estados Unidos y es una de las principales rutas por las que anduvo Kerouac, en 1948. En ese entonces, Estados Unidos estaba con su sistema liberal y capitalista en su más alto esplendor, lo que más tarde provocará el inicio de la Guerra Fría contra el gobierno comunista de la Unión Soviética. Es entonces cuando un puñado de personas inconformes como Kerouac deciden ir en contra de lo establecido y no aceptar un estilo de vida instaurado a la fuerza.

Tiene lugar la *Generación Beat*, un grupo de escritores y artistas estadounidenses caracterizados por el rechazo a las reglas y valores de su país, surge en la década de los cincuenta, influenciados por el jazz y la poesía. Influyó enormemente en la música americana e inglesa de la época, permeados por su filosofía están los músicos Bob Dylan, Janis Joplin, Jim Morrison, Arthur Lee y el británico Ian Curtis.



Ginsberg llamó a este movimiento literario *La Nueva Visión*, en contraposición a *Una Visión*, tratado de William Butler Yeats (1925). Este hecho se retrata de manera muy precisa en la película *Kill Your Darlings* (2013), donde se narra la vida de Allen Ginsberg, Lucien Carr, William Burroughs, Jack Kerouac y los demás participantes de este grupo. La Cultura Beat fue un canto a la liberación espiritual, una telaraña sexual, una explosión musical, un salto a los excesos de las drogas, fue un nuevo lente en la literatura, una concepción de la poesía distinta, con temas tan crudos y extravagantes que estremecieron la sociedad y las letras en ese entonces y hasta el día de hoy.

Afirmo qué hasta el día de hoy porque la Generación Beat desató el origen de la contracultura *hippie*, produjo la liberación de los homosexuales, fue un trampolín en los movimientos de liberación de la mujer y de los negros. Generación Beat fue la liberación de una sociedad que aún no se ha liberado y que está muy lejos de lograrlo.

Kerouac, en *La filosofía de la generación Beat y otros escritos* (1958), precisa:

La Generación Beat fue una visión que tuvimos John Clellon Holmes y yo, y Allen Ginsberg más salvajemente todavía, hacia fines de los años cuarenta, de una generación de hipsters locos e iluminados, que aparecieron de pronto y empezaron a errar por los caminos de América, graves, indiscretos, haciendo dedo, harapientos, beatíficos, hermosos, de una fea belleza beat —fue una visión que tuvimos cuando oímos la palabra *beat* en las esquinas de Times Square y en el Village, y en los centros de otras ciudades en las noches de la América de la posguerra —*beat* quería decir derrotado y marginado pero a la vez colmado de una convicción muy intensa. Llegamos incluso a escuchar a los viejos Padres Hipsters de 1910 usar la palabra en ese mismo sentido, con una entonación melancólica. (p. 67)

La Generación Beat se vino a traducir en español como estar desanimado, cansado; este nombre es una perfecta muestra de lo que se retrata en la novela, en donde Kerouac quiere derribar la idea de «superficialidad», ver más allá de lo evidente, e ir en contra del ideal de hombre que se tenía y se sigue teniendo en Estados Unidos. Esta novela es un gran foco de inspiración poética, es una manera diferente de sentir la literatura.

Me pregunto entonces cuáles son y cómo se manifiestan los sujetos culturales de la novela de Kerouac. He percibido varios sujetos culturales, pero me centraré en el prototipo de sujeto cultural que tiene el autor y protagonista en la novela, el cual ha logrado reinventar o incluso hacer emerger otra cultura específica que se diferencia de las otras. Este sujeto cultural está empapado de varios sujetos trans-individuales, los cuales de manera inconsciente le han dado forma. Este sujeto es de espíritu aventurero, experimental, inmediatista, que está en busca de encontrar su propósito en la vida. Al hablar de una nueva cultura tengo que hablar de todas esas características que la conforman, en ellas están todas sus manifestaciones, escenarios y costumbres, como la sexualidad, la literatura, las drogas, la música y la religión: estas como las más relevantes en lo que a mí respecta y de las cuales hablaré a continuación.

El primer escenario o manifestación que —dicho de paso— es el que más caracterizó a la generación *Beat*, es el que rechaza los estándares de un ciudadano norteamericano políticamente correcto, con el materialismo y la falsa rectitud moral. En todo momento vivieron sin ataduras, con una mochila bajo el brazo, desarraigados a lo que los rodeaba, durmiendo en pensiones y antros de mala muerte. Sin pedir permiso ni perdón.

En estas características, de manera atropellada, puesto que todo ocurre a un ritmo frenético, porque no importa nada más allá del momento en el que se está, sin medir las consecuencias. Lo que está directamente ligado con el consumo de drogas y el libertinaje sexual, no existe una estabilidad en ningún sentido. Dicho esto, la sexualidad y las drogas son una de los primeros rasgos que se encuentran en la novela.

En este sentido cabe preguntarse qué reflejan los personajes *En el Camino*. Se percibe una inconformidad con sus vidas, con las leyes por las que el estado se mantiene y se ha consolidado. No están conformes con la vida cotidiana, se aburren. Necesitan los excesos, salir de la rutina en todo momento, una fiesta eterna. Lo que nos lleva de nuevo al consumo de drogas y a la promiscuidad. Aunque de esta característica se puede sacar como punto positivo que no existían los prejuicios entre ellos, de ahí el que tuvieran tantos acercamientos con las demás culturas. De hecho, en su momento —y aún hoy— no era común: estaba mal visto por toda esa mierda de la falsa superioridad del hombre estadounidense. Esos comportamientos fomentaron el concepto de igualdad, lo mismo que el de homosexualidad, bisexualidad y todas las demás identidades que, al fin y al cabo, pretenden demostrar que no se quiere a una persona simplemente por su género. Hago alusión a Allen Ginsberg, quien en la novela toma el nombre de Carlo:

*Vi las mejores mentes de mi generación destruidas por la locura,
hambrientas histéricas desnudas,
arrastrándose por las calles de los negros al amanecer en busca de
un colérico pinchazo...*

Con estas palabras empieza el poema *Aullido* (1956), de Ginsberg, una de las principales obras literarias de los *Beat*. Este poeta, influenciado por la prosa libre de Walt Whitman, se vuelve entonces la imagen de la sexualidad tanto en la novela como en la vida de Keroauc. Hacen los dos de la sexualidad una libertad completa, ciega, pasajera y de la cual no pueden escapar.

Todo esto muy ligado a las drogas, característica de la generación *Beat*, a la cual se recurría la mayor parte del tiempo. En la novela *Old Bull Lee* es William S. Burroughs. En mi concepción es quien resume todo el asunto de las drogas, si bien está claro que todos en la generación *Beat* recibían inspiración en las drogas para escribir poesía, salvo Kerouac quien no utilizó más drogas que el café al escribir la novela. Burroughs presenta una importante carga autobiográfica en su obra *El almuerzo desnudo* (1959), donde muestra su adicción a diversas sustancias, principalmente a la heroína. *Old Bull Lee* es un personaje que retrata principalmente las drogas y el derroche.

Se empezó a distorsionar el verdadero propósito de la Generación Beat, y a sus seguidores se le empezaba a acusar de criminales y vándalos. Surgió el término *Beatniks*, con el fin de parodiar y referirse despectivamente a los contundentes cambios que habían provocado en la cultura estadounidense de los años cincuenta. Kerouac replicó con energía:

Muy errados están los que piensan que la Generación Beat significa crimen, amoralidad, inmoralidad y delincuencia. Pobres los que nos atacan porque no comprenden la historia y las aspiraciones del alma. Pobres los que creen en la bomba atómica, y que es preciso odiar al padre y la madre, los que niegan el más importante de los diez mandamientos. Pobres los que no creen en la indecible ternura del amor entre un hombre y una mujer. Profetizo que la Generación Beat va a ser la generación de mayor sensibilidad de la historia de América, y por eso no podrá hacer más que el bien. (2003, p. 13-14)

La Generación Beat dejó de ver la literatura en las bibliotecas y la llevó a la carretera, a la música, a la espiritualidad, a la búsqueda de ese propósito que se tiene en la vida, a ver la vida como la experiencia de un viaje que es el único que le da sentido a nuestra vida. En este punto se destaca la espiritualidad, otra característica de suma relevancia para los Beat. Kerouac era católico y su propósito de vida era amar a Dios, para esto recurría a las experiencias de visiones y ángeles:

“Cristo es el único camino. Fuera de él no hay esperanza. Si no, vagaremos errantes, sin encontrar reposo para nuestra alma. Es por él, que encontramos en Dios un hogar eterno, donde hallaremos finalmente paz. ‘Venid a mí -dice Jesús-, todos vosotros que estáis cansados y agobiados, y yo os daré descanso” (Mateo 11:28).

Ann Charters (1936) afirma que la Generación Beat buscaba un acercamiento a la espiritualidad; por esto la filosofía Beat está tan unida con el orientalismo, lo que Kerouac luego va a contradecir diciendo en una entrevista que *En el camino* es una historia de dos amigos católicos en busca de Dios. El mismo Kerouac considera darle otro sentido a la palabra *Beat*, relacionándolo con la beatitud, y lo beatífico, según él estaban atraídos por la naturaleza de la conciencia y las prácticas de meditación.

Al resurgir en la cultura este nuevo pensamiento sobre lo religioso, la idea cristiana de pecado estaba muy alterada y en la concepción Beat ellos seguían los pasos que siguen los “buenos religiosos” al no dejarse seducir por la civilización y seguir siendo fieles a su naturaleza. Así, su literatura se caracteriza por ser espontánea, por querer incomodar, chocar, por ir en contra del sistema, su literatura está llena de excesos, de metáforas extravagantes, de palabras soeces, así mismo de silencios que son tan cruciales en la música como en la poesía.

Resalto una frase que Kerouac utiliza varias veces en su novela: “el camino abierto”. Se hace evidente la gran cercanía con el bellissimo ensayo que D. H. Lawrence (1923) escribe sobre Walt Whitman:

Quédese en los miembros oscuros de los negros. Quédese en el cuerpo de la prostituta. Quédese en la carne enferma del sifilítico. Quédese en el pantano donde crece el cálamo. Quédese allí, Alma, donde le corresponde. El Camino Abierto. La Gran Morada del alma es el camino abierto. No es el cielo, ni tampoco el paraíso. No está “arriba”. Ni siquiera “adentro”. Es un transeúnte que pasa por el camino abierto. No se llega a ella meditando o ayunando, ni explorando cielo tras cielo, subjetivamente, a la manera de los grandes místicos. No se llega a ella mediante la exaltación o el éxtasis; mediante esos procedimientos el alma no puede recuperar lo suyo. Esto sólo se consigue tomando el camino abierto.

En el Camino los personajes son conscientes de su necesidad de encontrar su propósito, de saciar su sed, se encuentran con su vacío interior, en un paraíso perdido el cual intentan encontrar por medio de la poesía, la música, las drogas, y la espiritualidad. Ginsberg introdujo a Keroauc en el budismo, con el pensamiento de que la espiritualidad precedía cualquier otra cosa, porque cada uno se enriquecía en sus viajes de experiencias de todo tipo, las cuales les hacían ver la literatura más que como una idea vaga de arte una razón de seguir el camino.

Sal Paradise cuenta al final del primer capítulo de la novela:

Esa noche dormí en un banco de la estación de ferrocarril de Harrisburg; al amanecer el jefe de estación me echó fuera. ¿No es cierto que se empieza la vida como un dulce niño que cree en todo lo que pasa bajo el techo de su padre? Luego llega el día de la decepción cuando uno se da cuenta de que es desgraciado y miserable y pobre y está ciego y desnudo, y con rostro de fantasma dolorido y amargado camina temblando por la pesadilla de la vida. Salí dando tumbos de la estación; ya no podía controlarme. Lo único que veía de la mañana era una blancura semejante a la blancura de la tumba. Me moría de hambre. Lo único que me quedaba en forma de calorías eran las gotas para la tos que había comprado en Shelton, Nebraska, meses atrás; las chupé porque tenían azúcar. No sabía ni cómo pedir limosna. (p. 122)

En la novela hay un derrumbamiento inminente del hombre, que trae con veraz fuerza la soledad, la tristeza, el miedo, la miseria y parecen retumbar en lo más íntimo de los personajes, los cuales dejaron todos esos sentimientos en el papel. En conclusión, estas son las características del sujeto cultural que impuso la Generación Beat, su estilo o filosofía de vida ha trasgredido las generaciones, ha impactado en gran medida en las manifestaciones y concepciones del arte. Nos dejan entonces Jack Kerouac, Allen Ginsberg, William Burroughs y toda la Generación Beat una cultura lejana y esquiva a las normas impuestas y capitalistas, llena de excesos y extravagancias, con un sentido de la vida tan bohemio como su literatura pero en gran parte su poesía. Los Beat recorrieron y vivieron su camino con desenfreno, angustia, soledad, miseria, drogas, jazz, sexo, y todo un torbellino de caídas y sobresaltos, por eso han logrado desde *Una nueva visión* romper

con los estereotipos vanos y prejuiciosos que se tienen del hombre ideal y correcto. Por último, lo más destacado: lograron perdurar, manifestar y transgredir su concepción de vida desde la literatura.

Bibliografía

Kerouac, J. (2014) *En el camino*. Traducción de Martín Lendínez. Barcelona: Anagrama.

Yeats, W. B. (1991) *A Vision*. Traducción de Francisco Torres Oliver. Madrid: Siruela.

Kerouac, J. (2015) *La filosofía de la generación Beat y otros escritos*. Traducción de Pablo Gianera. Buenos Aires: Caja Negra.

Ginsberg, A. (2006) *Aullido y otros poemas*. Traducción de Rodrigo Olavarría. Barcelona: Anagrama.

Burroughs, W. (1980) *El almuerzo desnudo*. Traducción de Martín Lendínez. Barcelona: Bruguera.

Lawrence, D H. (2008) *Estudios sobre literatura clásica norteamericana*. Traducción de Ana Antón-Pacheco e Ignacio Rey Agudo. Madrid: C. de Langre.